

La Poesía de Luisa Castro

Luisa Castro nace en Lugo, Galicia, en 1966. Con sólo diecisiete años publicó *Odisea definitiva. Libro póstumo*, reeditado en 1986. Ese mismo año fue la ganadora del Premio de Poesía Hiperión con *Los cerros del ensueño*, libro que ha tenido varias reediciones. Además de poesía ha incursionado en la novela: *El somier* (1990) y *La fiebre amarilla* (1994). El año pasado lanzó un nuevo libro de poemas *De mí haré una estatua ecuestre* (Colección poesía de la editorial española Hiperión). Este opúsculo fue escrito entre Madrid y Nueva York. Esta poesía está desprovista de feísmos y retóricos obsoletos, aquí el verso respira libre y lleno de vitalidad: "Yo era una bella mujer que pasaba sin mirar/ y llegué hasta aquí y debí detenerme/ dormirme,/ soñar con hojas y aves" (*Visión de Cibele*). Su libro es una especie de diario de vida donde la persona que habla dentro de cada poema respira y vuelve a respirar en nosotros. Cabría decir que más que un texto con su individualidad necesaria, de página a página, hay un universo y atmósfera propia y personal que se deja leer en el poemario, como totalidad. Otra virtud de la poesía de Luisa Castro es la limpieza de lenguaje y la buena utilización del verso libre: "En la bolsa de la ropa limpia/ alguien ha metido/ dos calcetines de niño/ Los descubro al llegar a casa/ diminutos sobre la cama roja/ Los dos son de la misma medida,/ apenas diez centímetros/ pero están desaparejados/ Uno, completamente blanco,/ el otro, con dos rayas azules sobre el tobillo/ Quizás pertenezcan a niños distintos,/ o al mismo niño y distinta pareja/ Quizás estaban dentro de la lavadora/ antes de que mi ropa entrara,/ o entraron

Debería bajar a la lavandería y devolverlos/ O esperar al próximo lavado/ y enterarme antes si han preguntado por ellos/ Si nadie ha preguntado me los quedaré/ Si alguien ha preguntado los entregaré/ No puede ser/ que dos calcetines de niño/ pasen el invierno en los fondos/ de la ropa extraviada de la lavandería/ Están mejor aquí/ Cuando crezca me servirán". (*Maternidad de Lavandería*). Su poesía no sólo se adhiere a la tradición del idioma en España. Luisa Castro ha asimilado también las formas de las más importantes escuelas hispanoamericanas. En esto no se trata de encontrar influencias, no las hay de ningún otro autor contemporáneo de poesía en verso. Ella misma es consciente de este carácter único. Por otra parte, sin ser aficionada a las reiteraciones sino por el contrario *explayándose* en sus poemas, en verdaderos relatos breves de circunstancias y cosas inusuales, a veces maneja la repetición de palabras con extrema maestría. Es así como en el poema del libro suyo, titulado *Los cerros del ensueño*, dice: "Pregunto a los oráculos qué futuro ladrillo/ Pregunto a los armarios qué sombras colocar/ Pregunto a una mitad cuándo llega la muerte/ Soy el que se comía las tizas de los colegios/ Soy el que vomitaba la sangre por los salones/ Soy el bajito que tuvo una novia y se fugó con un turista". También observamos sus preferencias, al poner atención en sus epígrafes, tanto de poetas castellanos contemporáneos suyos como de latinos (Tibulo y Terencio) e incluso de poetas franceses y de Ezra Pound. Para terminar diremos que su obra es joven y madura a la vez, virtud nada fácil de conseguir.

AAAF
5034

La poesía de Luisa Castro [artículo] Francisco Véjar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Véjar, Francisco, 1967-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poesía de Luisa Castro [artículo] Francisco Véjar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile